

## No estoy ahí, no me ve, no hablo

María Elena Bitonte

Jornadas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación

“Comunicación y Ciencias Sociales. Legados, diálogos, tensiones y desafíos”

27, 28 y 29 de noviembre de 2013, Facultad de Cs. Sociales, UBA

Área de Comunicación, Discurso y Política

### Abstract

En un texto canónico del análisis del discurso, el semiólogo argentino Eliseo Verón (1983) describía un dispositivo estratégico que allá por la década del '80 había irrumpido en el noticiero televisivo con extremada potencia y con insospechadas repercusiones en las audiencias. Se trataba del dispositivo de *contacto*, cuya fuerza residía en crear en el imaginario del televidente la idea de un vínculo entre él y el presentador. Su eficacia reposa en una operación aparentemente sencilla: que el presentador mire a cámara. Esta estrategia organizada alrededor del eje de *los ojos en los ojos* (O-O), genera un espacio al que Verón llamó “umbilical” ya que de manera semejante al cordón que une al bebé con la madre, este dispositivo tiene la capacidad de crear un vínculo entre sujetos. De ahí que, en la recepción, ese contacto se percibe de manera tal que parecería interpelar directamente al espectador (el presentador *está ahí, lo veo, me habla*). En este simulacro de perceptibilidad recíproca el presentador me mira como si yo estuviera en sus pupilas. En términos comunicacionales, lo reconozco, *me reconoce*. En el clásico ya citado, Verón sostiene que dicho eje es el equivalente semiótico del *nosotros inclusivo*. El propósito de esta presentación es reflexionar sobre los alcances de este tipo de dispositivos basados predominantemente en el nivel indicial de la significación, situarlo en el marco de un conjunto de operaciones de co-enunciación, describir su valor como modalizador inter-sujetos (Culioli : 1985, 2010, Fisher y Verón : 1999) y evaluar sus repercusiones en el discurso político nacional actual. El corpus incluirá fragmentos textuales de alocuciones presidenciales y de propaganda emitida por un representante de la oposición política.

### Introducción

Frente a todos aquellos que vaticinaban, con la hegemonía de la TV, el imperio de la imagen, Verón afirmó que la fuerza persuasiva del medio reposaba en no en el factor analógico sino en el indicial. Con esto, la propiedad fundacional de la TV, el rasgo que la instituyó socialmente y que garantizó su vigencia durante décadas fue la función fática (Jakobson: 1975) o, en la semiótica discursiva (Verón: 1083), el *contacto*, cuyo eje axial es los ojos en los ojos: “Cuando se pasó de las informaciones cinematográficas al noticiero de TV inmediatamente surgió eso, el conductor televisivo que me habla y me mira. Eso fue una de las características fundadoras de lo que fue la televisión” (Verón, 2013b).

El uso privilegiado del eje O-O estuvo a cargo del presentador en programas políticos de opinión y sólo excepcionalmente ejercido por el político (en alocuciones presidenciales o en situaciones de campaña oficial o como resaltador de la relevancia del mensaje, en una entrevista). En todo caso, el espectador tiene la percepción de que el político trata de persuadirnos.

Una breve digresión sobre la capacidad de la mirada a cámara nos va a permitir comprender mejor otros dispositivos de co-enunciación de insospechado vigor en la discursividad social y, en particular, en el discurso político para instanciar el "momento", la "actualidad", el "presente" de la enunciación y pivotear la relación inter-sujetos.

La mirada a cámara en televisión es un operador que articula tres tipos de relaciones fundamentales (Bitonte: 2003): 1) En primer lugar, es un operador de desplazamientos equivalente a un conector lingüístico. Así como en el lenguaje verbal un conector permite el paso de un enunciado a otro de manera cohesiva, la mirada de un presentador opera la transición metonímica entre un tramo y otro de la información, entre un entrevistado y otro, entre una sección y otra. Pero en particular es, un operador *exofórico*, es decir que establece un *cordón umbilical* (Verón: 1984) o *flechaje* (Verón: 2004) entre el espacio interno del estudio y el exterior de la pantalla. 2) En segundo lugar, la mirada es un operador de referenciación. Tal como un deíctico marca el "ego-hic-nunc" de la enunciación, con la mirada a cámara el discurso desficcionaliza. Por eso es un interdicto en los films de ficción: porque anula el contrato ficcional. 3) Por último, la mirada a cámara establece una relación inter-sujetos: liga al sujeto que mira con el que es mirado, creando el imaginario de una conexión existencial, física, en el espacio y el tiempo. Por lo tanto, produce el simulacro de una perceptibilidad mutua, que bien describe el nombre del clásico artículo de Verón (1983), "Está ahí, lo veo, me habla". El título deja ver claramente el valor de la deixis de persona, espacio y tiempo. De ahí que constituye una de las principales marcas de la sensación de directo.

Todo este dispositivo desplazó las operaciones de validación típicas de la primera etapa de televisión histórica -centradas en el orden analógico de la imagen y el directo- hacia una segunda etapa articulada sobre la capa metonímica de la producción de sentido y con esto, la ideología de la representación fue superada por la confianza puesta en el presentador. Ahora bien, no podemos perder de vista las transformaciones producidas en la tercera etapa de la televisión y en especial, en la construcción del vínculo con las audiencias. En este punto, el impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ha sido crucial.

### **La última etapa de la televisión logró el milagro: "estoy ahí, me ve, hablo"**

El estado actual de la cuestión, según Verón (2013 a y b), es que Internet ha dado el *golpe de gracia* a un medio que desde finales del siglo XX ya venía en franca decadencia:

"El consumo programado se termina. Voy a ver el programa que se me cante cuando se me cante. El broadcasting es una programación fija donde yo sé que a las 14 hay una telenovela, a las 20 un noticiero, eso se acabó. Era un privilegio exorbitante. En ningún mercado el productor controla el consumo mismo. Es como si yo comprara una Coca cola y pudiera tomarla sólo a las 18.30" (Verón, 2013b).

Las nuevas audiencias cobran autonomía porque además de no estar constreñidas por las grillas de la TV tradicional, intervienen activamente en la producción, circulación y evaluación de los contenidos. Los *reality-shows* son según Verón (2003, 2013 a) un síntoma de esa transformación pero también el uso de documentos fílmicos y fotográficos amateurs por parte de los noticieros; la posibilidad de subir contenidos a páginas, blogs y redes sociales asociadas a los informativos, la participación a través del comentario (género que hegemonizó las pantallas) en la prensa digital; las frecuentes retomas que hacen los noticieros del estado de la opinión de los usuarios de redes como Twitter, Facebook, etc. no son más que algunos ejemplos. Quiero poner de relieve este punto fundamental ya que todo este desarrollo tecnológico nutrió la actividad del tele-espectador, modificando de manera crucial su posición enunciativa y su naturaleza misma. Es decir, no está claramente fuera ni dentro del medio, hay un continuum entre la realidad cotidiana extra-mediática y mediática (cfr. Verón 2013 a: 274). En el nuevo circuito comunicacional que lo convoca ya no sólo reconoce sino que es reconocido, ya no es enunciatario sino, más que nunca co-enunciador, ya no sólo consume sino que produce materialmente los contenidos al punto que empezamos a hablar de *prosumidores* más que de consumidores.

Sumado a esto, los políticos emigraron de la TV a Internet, espacio efervescente de la política, imperio ingobernable ni siquiera alcanzado por la veda pre-electoral.

Como se ve, las nuevas formas de intervención del consumidor de medios que comenzaron a observarse de forma gradual en la tercera etapa de la TV, se vienen consolidando de manera creciente en distintos medios impregnando diversos tipos y géneros discursivos.

### **Deixis y modalidades inter-sujetos**

Los ojos en los ojos es un operador comparable a un deíctico. Verón (1983) lo compara al nosotros inclusivo- cuya fuerza persuasiva reside en crear un conjunto que abarca al enunciador y todos aquellos a quienes se dirige.

Los deícticos son signos lingüísticos cuyo sentido y referente sólo puede reponerse si se conoce la situación concreta de la enunciación. El eje axial de la enunciación es el vector “yo” - “tú /vos”, que se presuponen mutuamente e interactúan. Los deícticos existen en el aquí y ahora del discurso y tienen el poder de precisar la referencia actual del sujeto a la persona (yo, vos), al espacio (aquí, allí) y al tiempo (hoy, ya). Esto explica una de sus propiedades principales: son reflexivos, no tienen significación fuera del discurso.

La tercera persona, en cambio, no es reflexiva: no es capaz de asumir un enunciado o de hacerse cargo de un acto de enunciación. De ahí que Benveniste la considera *no-persona*. Las personas son solamente las instancias yo-tú. Esto es así porque, a diferencia de otros signos lingüísticos, los deícticos no son meros símbolos sino índices, es decir, no se pueden enunciar sin señalar de hecho y compulsivamente a lo que refieren. De ahí que no *representan* sino que *refieren* (del lat. *fero*: llevar), conexionan. Son embragadores que acarrear al sujeto en aquello a lo que apuntan.

De ahí toma su sentido Benveniste, que los define como *instancias* del discurso, según lo que aparece en esta cita: “yo no puede ser identificado sino por la instancia de discurso que lo

contenga, y sólo por ella" (Benveniste, 2007: 172)<sup>1</sup>. Lo mismo vale para *tú/ vos*. Designan el "momento", la "actualidad", el "presente" de la enunciación. De ahí también -en cierto modo- el privilegio de la simultaneidad, la oralidad, lo kinésico.

Es probable que, aunque el verbo 'estar' no existe en francés, la palabra *instance* derive de 'in-sto' del latín. En latín, existe el sustantivo 'instantia' cuyo primer significado es "el hecho de estar presente o compelido; vigencia inmediata" ("the fact of being present or impending; immediate applicability" (Oxford Latin Dictionary, p.929). El sentido que conserva el término en castellano está dominado por su orientación jurídico-administrativa pero el sustantivo 'instanciar' deriva del verbo 'in-sto', que si bien tiene otras acepciones (1. to set foot on; to press on with (a task or business); 2. to assail, press (in a battle); to be urgent with, press (a person); 3. (of situations, conditions) to be upon (one); etc.) tiene que ver no sólo con avocarse a algo sino con urgir, presionar o acometer incluso hostil y amenazantemente. Valga esta digresión etimológica para remarcar el sentido de lo vigente, urgente, inminente, imperioso (*impending*) que conserva el término tanto en francés como en castellano y que se traduce en la enunciación, en el sentido de la "presión" de la presencia del enunciador sobre el enunciatario.

Esta peculiaridad que tienen algunas expresiones del lenguaje verbal y no verbal, como la deixis o la mirada a cámara) tienen una enorme fuerza persuasiva, en tanto que se orientan a la gestión del vínculo inter-sujetos. Dicha gestión aparece expresada claramente en una de las modalidades enunciativas descritas por Antoine Culioli (1985, 2010): interlocución, interacción, conminación, co-enunciación.

El sistema de modalidades que tan bien describe Culioli comprende: las Modalidades 1, que son las que permiten formular un enunciado como validable, es decir, referenciable. Apuntan al valor de verdad (la aserción -afirmativa o negativa-, la interrogación<sup>2</sup>; las Modalidades 2 son las epistémicas y aléticas, establecen grados de certeza (lo necesario, lo contingente, lo posible, lo probable); las Modalidades 3 son las apreciativas, centradas en el juicio valorativo del enunciador (yo creo / pienso que X es bueno, malo, feliz, etc.) y por último, las Modalidades 4, la exhortación, la interpelación, la conminación (*injonction*). Voy a extenderme un poco más sobre este último tipo porque tienen una excepcional importancia en lo que concierne a un aspecto crucial de la discursividad social, a saber, la construcción del vínculo inter-sujetos. En las modalidades 4 se expresa la voluntad del enunciador, el permiso, la petición, el ruego, la presión, en definitiva, que el enunciador hace recaer sobre el enunciatario. Por ejemplo, "Preste atención"; "Cruce peligroso"; "Queda Ud. notificado"; "El límite de páginas es de 15 páginas"; "**Un crimen un castigo**"<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> « je signifie "la personne qui énonce la présente instance de discours contenant je" » (I, 252).

<sup>2</sup> Se comprenderá que siendo las modalidades, categorías dinámicas, algunas aserciones o interrogaciones pueden ser interpretables como formas de conminación, apercibimiento, mandato o exhortación ("Sacan sus carpetas y escriben"; "¿No les dije que hagan silencio?").

<sup>3</sup> Eslogan de campaña de Francisco de Narváez en las elecciones legislativas de Argentina (octubre de 2013) donde se pasa sin transición del **Del O-O al Ojo por Ojo** un crimen un castigo (en retoma alusiva a la novela de Fedor Dostoyevsky).

Tal como lo apuntan Fisher y Verón (1999), enunciados de este tipo postulan, en principio: La *co-presencia y co-temporaneidad* de enunciador y co-enunciador, lo que les confiere un valor equivalente a un *deíctico*. Y más aun, con respecto a la responsabilidad enunciativa (quién refiere) y a la *construcción de los valores de verdad* de estos enunciados (quién valida), su singularidad es que corre por cuenta de cada destinatario interpelado (anónimo) “*por el hecho mismo de que lo lee, le está dirigido*” (cfr. Fisher y Verón 1999: 187-189).

Esto es visible, sobre todo, en enunciados que implican una doble vuelta en la medida en que son enunciados como asertivos con un valor de verdad asumido por el enunciador pero admiten e incluso, demandan ser interpretados como comisivos. Por ejemplo, “Hay un límite”, en su sentido equivalente de “Basta”; “Se acabó”; “Cortala”, cuya actualización y responsabilidad enunciativa recae sobre el co-enunciador.

En síntesis, a diferencia de los discursos predominantemente asertivos, propios de contratos de lectura asimétricos donde la subjetividad se borra o mitiga, la aparición de la *deixis* y de las Modalidades 4 contribuye a la localización del sujeto en el enunciado y a su conexión con el otro. Su ocurrencia no ha sido tan frecuente en el discurso político, fundado en un *ethos* de seriedad y distancia y mucho menos en Argentina donde, luego de siete años de la retórica reticente y racionalista la dictadura militar, el proceso de adecuación a un lenguaje más coloquial fue lento. Lo inusual de estas apariciones explica que sus ocasionales irrupciones se conservan indelebles en la memoria colectiva. Tal es el caso del “**Estos estúpidos que gritan**” (Presidente Perón, 1 de mayo de 1974), enunciado que hizo marcharse a Montoneros de la plaza. O el resonante “A vos no te va tan mal, gordito”, en un discurso del Presidente Raúl Alfonsín fue ampliamente comentado en la prensa de la época cuando en 1987, en medio de un discurso en un acto en la provincia de Neuquén increpó a un manifestante hostil. Lo que caracteriza a estas locuciones (*apóstrofes, exáforas*) es que suspenden el hilo del discurso para dirigirse directamente a alguien o a algo presente, lo que implica un flechaje hacia “fuera”<sup>4</sup>. Precisamente, uno de los aspectos más notables que permite describir el análisis de la enunciación política es la descripción del modo en que el sujeto representa, refiere y regula su relación con el otro. El uso estratégico de este tipo de enunciados fue analizado, dada su ocurrencia sistemática, en la discursividad de la Presidente Cristina Fernández de Kirchner (Bitonte: 2010 y 2011).

## Análisis

Quisiera referirme al uso de un dispositivo de co-enunciación de fuerza es similar al de ‘los ojos en los ojos’ en un caso particular. Se trata de dos avisos de propaganda política con los que el diputado nacional de Unión por Todos, Francisco de Narváez, adelantó su participación varios meses antes de los comicios parlamentarios que se llevarían a cabo en octubre. De ahí que la jueza federal con competencia electoral María Servini de Cubría ordenara su “suspensión inmediata” del espectro radial y televisivo, por entenderlos como hechos de campaña no ajustados a los tiempos

---

<sup>4</sup> Los elementos exofóricos son operadores de transiciones entre niveles diversos, en este caso, la situación de enunciación (“discursiva”, endofórica) y la situación de locución (“extra-discursiva”, exofórica).

estipulados por la reglamentación en materia de publicidad electoral<sup>5</sup>. Voy a tomar, entonces, dos spots de la serie "Ella o vos" que circularon en diversos medios (carteles callejeros, TV, Internet), y que en ocasiones aparecieron bajo la forma genérica de una *solicitada*<sup>6</sup>, esto es, un aviso pago que se publica a pedido de un interesado (notemos el anclaje genérico en la Modalidad 4). El tópico que desarrollan es el de "los contrarios" (libertad de expresión / censura; ella / vos).

La serie plantea lo que Plantin (2005) denomina un *díptico argumentativo*. Los dípticos responden a una lógica binaria y antitética que consiste en la conformación de espacios antagónicos de esquematizaciones y contra-esquematizaciones. Lo que caracteriza a estas construcciones es que - paradójicamente- conforman argumentaciones sin argumentos.

Veamos el primer spot:

### Spot 1<sup>7</sup>

#### "Ella nos quiere prohibir"

"Ya no hay más una Argentina: hay dos. El país de ella el país de la inseguridad, la inflación, la prepotencia y la incertidumbre. Y el otro país: el tuyo, el nuestro, un país con esperanza que sabe lo que nos está pasando. Un país donde se respeta la Constitución Nacional.

Es ella o vos".

HAY UN LÍMITE

SI NOS QUITAN LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

NOS QUITAN LA LIBERTAD.

Con el **slogan** 'Ella o vos', el texto exhibe la oposición entre dos universos políticos incompatibles, uno, el espacio público de la sociedad civil, el de las libertades individuales, y el otro, el del totalitarismo, el aparato censor del Estado encarnado en una figura tácita: 'ella'.

¿Quién es 'ella'? Se trata de un implícito cuya reposición se le demanda al co-enunciador. ¿Cómo se repone el no-dicho? Un extranjero, probablemente quedaría descalificado como interlocutor. El discurso postula un co-enunciador que conoce o comparte ciertos saberes y valores que le permiten restituirlo. Con esto, el discurso coloca al destinatario en el lugar del *contra-destinatario* toda vez que son los adversarios, precisamente, quienes nombran a la Presidenta con el

<sup>5</sup> Ver <http://www.telam.com.ar/notas/201305/16399-servini-de-cubria-ordeno-levantar-los-spots-de-campana-de-francisco-de-narvaez.html>

<sup>6</sup> "La solicitada es un género de larga vigencia dentro de la comunicación política e institucional argentina que fue cayendo en desuso, sin desaparecer nunca. De gran vitalidad en la prensa en el inicio de los años 70, su presencia dentro del grupo de avisos conmemorativos del Bicentenario parece poner en evidencia cierta fuerza que el debate público ha venido cobrando en los últimos años, a partir de la recuperación de resortes político-económicos soberanos que le han otorgado voz a diversos actores sociales y que, a la vez, han renovado la agenda de discusión" (Sznaider, 2012: 145).

<sup>7</sup> <http://www.youtube.com/watch?v=CoNQ3sfk90E>, obtenido el 1/ 6/ 13

pronombre de tercera persona (y no así, los partidarios). Esto forma parte de las representaciones sociales de la Argentina actual. De todas maneras, los elementos necesarios para la construcción adecuada del sentido están a disposición, agrupados en dos esquematizaciones con clara orientación argumentativa: 'esperanza', 'certidumbre', 'respeto', 'Constitución Nacional', son atribuibles al espacio 'vos'. De modo similar, 'inseguridad', 'inflación', 'prepotencia', 'incertidumbre' son atribuibles a la esquematización de 'ella' por parte de un contradestinatario.

Los dípticos plantean un antagonismo cuyas lógicas son irreductibles. Pero lo más significativo de esta topografía –o podríamos decir, inclusive, de esta geografía de dos Argentinas- es la fisura no tanto en el nivel ideológico sino en el estatuto ontológico y *existencial* de los sujetos. El discurso, sembrado de deícticos, permite observar la lógica que los articula: en uno se inscriben los que integran la escena enunciativa, conjuntados en espacio y tiempo ('ya'; 'tuyo'; 'nuestro'; 'nos'; 'vos') y en el otro, ajeno, ocurre 'ella', 'el país de ella'. Esas marcas consisten en verdaderos reenvíos indiciales que implican una conexión existencial entre el sujeto de la enunciación y el co-enunciador. El uso de la *deixis* establece, así, una transición de la escena de enunciación a la escena de comunicación factual: 'vos' es la persona que voluntariamente o no quedó afectada en el lugar de la destinación. Esta operación se refuerza en los audiovisuales con el eje 0-0, la mirada, el sonido y el juego con los silencios y las imágenes de interferencias que simulan falta de señal.

Veamos el spot nº 2:

**Spot 2<sup>8</sup>**  
 ESTE ES EL ESPACIO DONDE EL HOMBRE QUE DERROTÓ JUNTO A VOS  
 AL GOBIERNO EN LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DE 2009  
 DECÍA LO QUE VOS PENSÁS.  
 PERO EL GOBIERNO INTENTA **CENSURARNOS** ESTE ESPACIO.  
 SI DEJAMOS QUE ESTO OCURRA LOS QUE PENSEMOS DISTINTO  
 NO VAMOS A TENER UN LUGAR DONDE EXPRESARNOS.  
**COMO SEA**  
**VAMOS A SEGUIR LUCHANDO**  
**PARA QUE TU VOZ TENGA UN LUGAR.**  
 SI NOS QUITAN LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN NOS QUITAN LA LIBERTAD.  
 ELLA NO TIENE LÍMITES.  
**VOS?**  
**ES ELLA O VOS**

Nuevamente encontramos una estructura díptica y fundamentalmente topográfica ostensible en la red semántica ('este', 'espacio', 'lugar', 'límites').

---

<sup>8</sup> <http://www.youtube.com/watch?v=ip3Ee-3vKCo>, obtenido el 1/ 6/ 13

Ambos spots son altamente sugestivos ya que usan la alusión como recurso, esto es, una manera de referir algo cuya recuperación queda en manos del enunciatario ya que su contenido está implícito. En este caso, el lector habrá de saber quién es *el hombre que derrotó junto a él al gobierno en las elecciones legislativas de 2009*. De otro modo, la comunicación no marcha. Esta dinámica presupone, de entrada, un interlocutor colaborativo y por sobre todo, cómplice, de quien además, se espera que consienta y responde a la pregunta ('Ella no tiene límites. Vos?').

El resultado de todo este dispositivo es que la validación de lo referido es asumida por el propio co-enunciador. Esto es así porque es la propia enunciación la que instituye al sujeto-enunciatario en uno de los polos de la disyuntiva. Así, el co-enunciador es convocado a oficiar de testigo para consignar el valor (el sentido) de esos índices cuyo referente se repone y actualiza en la escena enunciativa actual, y donde enunciados asertivos o interrogativos cobran carácter conminativo, como se puede ver en 'HAY UN LÍMITE', 'COMO SEA VAMOS A SEGUIR LUCHANDO PARA QUE TU VOZ TENGA UN LUGAR', 'ELLA NO TIENE LÍMITES', 'VOS?', 'ES ELLA O VOS'.

Ahora bien, recordemos que, como ya fue expuesto arriba, la virtud de los deícticos estriba en establecer una conexión compulsiva entre enunciador y co-enunciador. Ejercen una presión. Pero la tercera persona (él, ella) no se encuentra en el mismo nivel: no puede asumir un enunciado. No es ni quien habla ni a quien se dirige el discurso: es solamente de quien se habla. No tiene estatuto de persona, ni siquiera de "tercera persona" sino antes bien, de **no-persona**.

## Conclusión

Como se puede ver, los dípticos argumentativos tienen un poder tremendo porque son capaces de construir dos mundos disociados que no admiten reconciliación. Se trata, a la vez, de una operación lingüística y cognitiva fundamental. Pero los dípticos no contienen argumentos sino esquematizaciones opuestas que toman en consideración las condiciones pragmáticas y comunicacionales de una argumentación. En los discursos analizados no hay argumentos sino un discurso que ejerce presión simbólica sobre un destinatario que es colocado por el solo hecho de la escucha en una posición que es compelido a aceptar. Su fuerza persuasiva se incrementa a través de la puesta en obra de un dispositivo de co-enunciación fundado en el uso de la deixis y de las Modalidades 4.

Remarco lo siguiente: no es el enunciador el único responsable del valor de verdad de lo enunciado sino, particularmente, el co-enunciador que participa como condición misma de la enunciación, convocado a reponer los implícitos, a establecer relaciones e inferencias. Si bien el enunciador ('yo') no aparece explícito, sitúa igualmente al co-enunciador ('tú') en el momento y el escenario preciso que *no comparten* con el tercero ('ella'). La interpelación, a través del pronombre de segunda persona ('vos'), conmina al enunciatario a instituirse como co-enunciador y en el mismo acto, a asumir los enunciados propuestos (Modalidad 4, inter-sujetos). En este contexto, "ES ELLA O VOS", constituye una conminación o más aun, una amenaza.

Y no sólo eso, la posición de no-persona no se encuentra en un mismo plano que las de *enunciador* y *co-enunciador*. Hay una "ruptura": la tercera persona es equivalente a cualquier objeto de discurso, más aún, puede referir tanto a una persona como a una cosa o animal. Y a diferencia del 'vos', no es indispensable en la interlocución, 'ella' puede no estar.



Finalmente, el notorio incremento de este tipo de operaciones en la discursividad política es síntoma de una época en la cual se ha transformado drásticamente el posicionamiento y el vínculo entre enunciador y enunciatario. No se trata ya de la interacción a la *aleación* de los roles.

Otros durante la campaña aprovecharon esta estrategia usando slogans basados en deícticos, por ejemplo “YO VOTO POR MI” (Martín Insaurralde, campaña 2013). Pero lo siniestro del corpus analizado es que coloca a quienquiera que lo recibe como polo de un antagonismo donde “vos” es la persona que “está ahí” y ‘ella’ es lo absolutamente otro, la no-persona.

Es sabido que la construcción de antagonismos está en la base de toda argumentación y es además, condición de lo político. Está claro, desde un modelo adversarial, que “la sociedad se constituye en torno a sus límites, que son límites antagónicos” (Laclau y Mouffe, 1990: 14). No obstante y, en este mismo sentido, de lo que se trata es del establecimiento de una nueva hegemonía que requiere la creación de nuevas fronteras políticas, no de su desaparición” (ibid: 16).

Parecería que desde algún lugar alguien -que resuena como el eco de mi propia voz- me pone en una disyuntiva. Una trampa en la que no pienso caer. No señor: **no estoy ahí, no me ve, no hablo.**

## Bibliografía

BITONTE, María Elena (2011) “Algunas peculiaridades de la retórica de Cristina Fernández. Post-scriptum: El uso de índices de co-enunciación como maniobra estratégica”, II Jornadas de Lógica Informal y Argumentación, Instituto del Desarrollo Humano e Instituto de Ciencias de la Universidad Nacional de General Sarmiento, 26 y 27 de mayo de 2011

..... (2010), “Ni unidos ni dominados, sencillamente, sordos. Algunas peculiaridades de la retórica de Cristina Fernández”, Panel: Argentina y el Bicentenario: Argumentaciones y modelos culturales, coordinado por Roberto Marafioti, Congreso Regional de la Cátedra UNESCO en Lectura y Escritura, “Cultura escrita y políticas pedagógicas en las sociedades latinoamericanas actuales. Buenos Aires, 11, 12 y 13 de agosto de 2010, Universidad Nacional de General Sarmiento. Publicado en actas [http://www.ungs.edu.ar/ms\\_idh/wp-content/uploads/2012/10/Libro-de-Actas-del-Congreso-Regional-de-la-Cátedra-UNESCO-en-Lectura-y-Escritura.-Cultura-Escrita-y-Políticas-Pedagógicas-en-las-Sociedades-Latinoamericanas-Actuales..pdf](http://www.ungs.edu.ar/ms_idh/wp-content/uploads/2012/10/Libro-de-Actas-del-Congreso-Regional-de-la-Cátedra-UNESCO-en-Lectura-y-Escritura.-Cultura-Escrita-y-Políticas-Pedagógicas-en-las-Sociedades-Latinoamericanas-Actuales..pdf).

..... (2003) “**Ver o no ver. La mirada sobre la televisión**”, en *Contemporanea*, Revista de Comunicação e Cultura /Journal of Communication and Culture, vol. 1, número 1, Universidad Federal da Bahia (UFBA), Brasil, páginas 49 e 69, diciembre de 2003. ISSN 1806-0269. Versión on-line: [www.poscom.ufba.br](http://www.poscom.ufba.br)

BITONTE, María Elena y GRIGÜELO Lilita (2011), “De la enunciación lingüística a la comprensión del lenguaje audiovisual. Una punta sobre enunciación”, Documento de Cátedra, Semiótica de los Medios II, Secretaría de Publicaciones del Centro de Estudiantes de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Disponible en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/delcoto>

CULIOLI, Antoine [1983-84] (1985), *Notes du séminaire de DEA*, Potiers

..... (2010), *Escritos*, Buenos Aires, Santiago Arcos

FISHER, Sophie y VERON, Eliseo (1999), "Théorie de l' enunciation et discours sociaux" en Fisher, Sophie (1999)

GARCÍA NEGRONI, María Marta y TORDECILLAS COLADO, Marta (2001), *La enunciación en la lengua*, Madrid, Gredos

GRIZE, Jean-Blaise (1990) *Logique et Langage* Ophrys

JAKOBSON, Roman (1975), "Lingüística y poética", en *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Seix Barral, (1ª ed. en inglés, 1960)

LACLAU, Ernesto y Chantal MOUFFE (1990) *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo Veintiuno

VERÓN, Eliseo (1983), *Il est là, je le vois, il me parle*, Paris, *Communications* Nº 38, *Enonciation et cinéma*, trad. castellana, María Rosa del Coto, *Está ahí, lo veo, me habla*, Secretaría de publicaciones de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, mimeo 2003

..... (2001), "El living y sus dobles: arquitecturas de la pantalla chica", en *El cuerpo de las imágenes*, Bs.As., Norma (1ª ed. 1984, *Le séjour et ses doubles: architectures du petit écran*, Paris, *Temps Libre*, Nº 11)

..... (2003), *Perón o muerte*, Buenos Aires, EUDEBA (1ª ed., Legasa: 1986)

..... 2004, *Fragmentos de un tejido*, Gedisa, Barcelona-Buenos Aires

..... (2013 a) *La semiosis social II*, Buenos Aires, Paidós

..... (2013b), "Internet es el golpe de gracia de la TV" Suplemento Ñ, 21/10/13, Entrevista de Alejandra Rodríguez Ballester. Disponible en [http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/Eliseo-Veron-La-semiosis-social-2-Internet-golpe-gracia-TV\\_0\\_1013898616.html](http://www.revistaenie.clarin.com/ideas/Eliseo-Veron-La-semiosis-social-2-Internet-golpe-gracia-TV_0_1013898616.html) (obtenido el 24/10/2013)